

El despido de Sandino Gámez: el ISC le cortó la cabeza a Fomento Editorial



Sandino Gámez Vázquez, quien fuera Coordinador del Departamento de Fomento Editorial del ISC. Fotos: Facebook.

Colaboración Especial

Por Raúl Cota Álvarez

La Paz, Baja California Sur (BCS). El miércoles 1 de marzo, el

coordinador de **Fomento Editorial del Instituto Sudcaliforniano de Cultura**, **Sandino Gámez Vázquez**, llegó a su oficina para encontrar sobre el escritorio un oficio comunicándole que a partir de ese momento dejaba de laborar para el **Gobierno del Estado**, esto a pesar de que **Christopher Alexter Amador Cervantes**, director del instituto, declarara en semanas recientes que no habría despidos en el área de cultura, y negara rotundamente que el ISC fuera a desmoronarse ante el adverso panorama presupuestal con el que recibía el año.

¿Por qué **Sandino Gámez**? El desempeño del coordinador, según la gran mayoría de los escritores, promotores, coordinadores de salas de lectura y talleres, así como lectores y personas involucradas de una u otra forma en la actividad de fomento a la lectura y el libro, había sido hasta el día de su repentino despido, positivo.

Como todo funcionario a cargo de un departamento y un equipo de trabajo, se encontró en el camino con errores, omisiones, y tomó decisiones que impactaron positiva o negativamente en diversas ocasiones la escena, lo que fue moldeando, mediante críticas –me incluyo en ellas–, una gestión de frente a las observaciones, y atendiendo la mayoría de ellas con resultados más buenos que malos.



Gómez Vázquez llegó al 2017 al frente de la mejor versión del **Departamento Editorial del ISC**, en comparación con las anteriores gestiones:

- Eliminó a editores externos y concentró el trabajo de **diseño editorial** dentro de la oficina, reduciendo tiempos y costos, mejorando la relación autor-editor, y transparentando la dinámica.
- Hizo posible la **Casa del Libro Sudcaliforniano**, un espacio necesario desde hace años, y que se venía exigiendo sin resultados. Hoy es punto de referencia de ediciones institucionales e independientes, locales y foráneas, así como foco de visitas escolares, nutriendo el fomento lector.
- Gestionó acertadamente la revitalización de **El Ágora de La Paz** con espacios de lectura, tertulias, eventos y clases de arte, dando uso integral a las instalaciones.
- [Disparó las actividades de creación mediante talleres de diversos géneros en distintos puntos del estado, con](#)

escritores de talla internacional sin dejar de darle oportunidad a los creadores del estado que también tienen herramientas y entusiasmo para aportar.

- Multiplicó las **ferias del libro** y el contenido de las mismas, haciendo participe de ellas a diversas expresiones artísticas y al público en general.
- Amplió de manera exponencial la oferta de títulos, temas, formatos y puntos de distribución y venta de la producción editorial en el estado.

Estas acciones, con los contrapesos ya mencionados, los cuales se estaban atendiendo, ponían el actual ejercicio por encima de los anteriores y arrojaba un balance por demás positivo. ¿Por qué fue despedido entonces? ¿Por qué en la antesala de la **Feria del Libro de Los Cabos y La Paz?**; ¿por qué sin un aviso, un período establecido para cerrar procesos y preparar a su reemplazo de manera adecuada?; ¿por qué esperar su ausencia para introducir a hurtadillas un documento tan delicado?



El Director del **ISC** tiene que explicar las razones de una decisión que incomoda a la escena en su gran mayoría, por lo sencillo que se muestra el cesar a quien no comparte opiniones, opaca la imagen del jefe con resultados, y gestiona por su lado apoyos para una función neural del ISC; teorías todas éstas, ya que desde el jueves 9 de marzo se le busca por distintos medios para conocer las razones del despido, las acciones a seguir para mantener la actividad de **Fomento Editorial** sin mayor alteración, para dar certezas al equipo de confianza que queda en el limbo de la seguridad laboral ante esta situación que al no ser aclarada, despierta suspicacias y se inclina cada vez más hacia un posicionamiento político a costa de la **escena cultural sudcaliforniana**, pero sigue sin aparecer.

Además, debe comunicar de manera transparente y precisa, por qué la **Dirección del ISC**, la Coordinación Técnica y el área de Artes Plásticas editan libros tan caros (200,000; 350,000; y 700,000 pesos por título), por qué sus autores son funcionarios de la institución o familiares de funcionarios de la misma. Tiene que mostrar por qué no existe conflicto de intereses al publicarse él mismo un libro de poemas mientras se traba la producción de los creadores en la entidad, por qué siguen postergando la creación del Consejo Editorial; éstas y otras, muchas cuestiones que se han ido acumulando en su gestión y que siguen en la opacidad, guardadas en la comodidad de su oficina. Es hora de respuestas.